

TRATADO

EN QUE SE DISPUTAN

TRES QUESTIONES A CERCA DELA PESTE

que à auido en Italia, causada de unos polues y vnguentos,
configidos por arte del demonio. Este

año de 1630.



POR EL DÓCTOR HIERO
Medico, natural, y vezino

TRAYADO

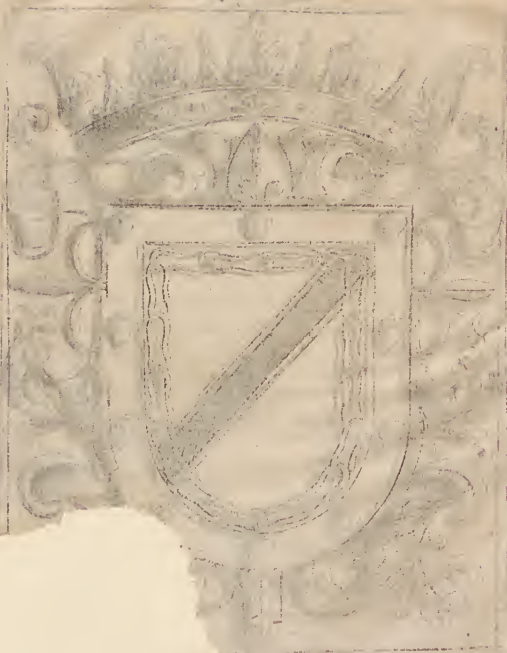
EM OVE DISBVTAN

IN OVE DISBVTAN

que se han en las...

congrua...

que de...



QUE SE HAN EN LAS...

CONGRUA...



A DON DIEGO HURTADO DE
Mendoça, Vizconde de la Corçana, Mayor-
domo de la Reyna nuestra señora. De el
Abito de Sanctiago. Y Asisten-
te en la muy noble Ciudad
de Sevilla.



DOSA Natural es señor
en todos los que escrive, ve
sus obras, aunque tan humil-
des como estas, puestas en sa-
grado, a donde se aseguren
de los mordazes, que cō este
exercicio, maliciosamente
quieren acreditar su ignorancia, buscan para este fin
sujeto a donde se halle nobleza, para que los autorize,
ó sciencia que la defienda, ó auētoridad que las ampa-
re; pero mis aciertos an sido mayores, pues en el de V. S
concurrē todas, pues de la nobleza de su Illustrissima
Casa proceden los mayores Principes de nuestra Espa-
ña: su sciencia es muy experimentada, tanto que aun-
que Hipocrates dixo, *vita brevis ars lōga*, en V. S.
se puede dezir que sobra la edad, aunque mejor
della para este fin pues disputa de to-
tau exactamente, q̄parece que alca-
las autoridades es muy conocida, p.

sona de V. S. a la de su Mag. quando fue su Embaxador en Inglaterra (admirando todo a quel Reyno su gran valor y prudencia,) y oy la sosituye en esta Nobilissima Ciudad, siendo Asistente della, governandola con tanta equidad de justicia, que se pmede dezir Iuxtitia, & Pax osculatæ sunt: quiẽ pudiera aqui exagerar el cuydado con que V. S. mira por el bien publico! mas conocerasẽ en la prevencion cõtra estos diabolicos polvos, pues aun antes de tener Carta de su Magest. avia V. S. hecho junta de Medicos, para tener prevenido el remedio, y segura esta Ciudad, y dando ordẽ que asistiessen los Cavalleros a las puertas della, y que un Capitan todas las noches con bastante numero de soldados velasse sus murallas, y confiesso señor que la humildad deste papel solo me tenia perplexo en decirlo a V. S. mas diome aliento, que la mayor magestad no despreciava los dones mas humildes, ofrecidos con afectos de voluntad. Esta siempre la aurà en mi dese. vin a V. S.

Hieronimo Diez de Paya.

RES Instrumentos toma Dios nuestro Señor para excutar su divina justicia, ò los Angeles buenos: consta esto del castigo que hizo Dios en los de Assiria quando el Rey Senacherib, venia à cercar la Ciudad de Hierusalem, y el Angel-del Señor mató ciēto, y ochenta mil hombres. Con este mismo instrumento castigó la dureza de Pharaon, ò toma por instrumento los hombres; como consta del castigo que hizo en Hierusalem por medio del Rey Antiocho, por Vespaciano, y por medio del Rey Atila, que se llamó flagelum Dei, ò açote de Dios: y de Senacherib dize el sagrado Texto, *Erat virga furoris Dei*. Lo qual como no entendia, atribuya à sus fuerças, y assi le dize Dios, *trunquid gloriabitur serra contra eum qui secatur, aut exultabitur securis contra eum qui cadit in ea.* ò por medio de los angeles malos. Esto consta del Profeta, *fiat Angelus domini diabolus persequens eos.*

Diversos fines tiene la Magestad Je Dios en estos castigos, ò manifestar su gloria como en el Ciego, de quien dixo el mismo Señor, que no lo era por pecados suyos, ni de sus padres, sino *ut manifestarentur opera Dei,* ò para que con el temor del castigo abramos los ojos del entendimiento, y conozcamos el peligroso estado en que nos an puesto las ofensas contra su divina Magestad, como sucedio al Propheta Rey, q̄ notificandole el Propheta de parte de Dios la sentia, dixo de *quit me virtus mea, & lumen oculorum meorum;* verda-
 te agora conozco mi ceguedad, y la justici-
 sido el colirio que me á quitado las sususci-
 dimiento de mis ojos, ò ya para hazer ala-
 migos, como en el sufrido Iob, que siendo

nuestro Señor, que dasse tan pobre, que solo le acompañassen miserias y aflicciones. Verdaderamente aun que el sentimiento natural es forçoso, quando veo tantas persecuciones de enemigos, tantas perdidas, con todo dellas saco, que nuestros Españoles son los amigos de Dios, en cuyo pecho está la fee, expurgada de las malezas que en otros Reynos parece que hablar por Amos con nosotros, *quia tantum modo cognovi vos, ex omnibus cognationibus ideo visitabo iniquitates vestras*, parece que no ay otra razon que responder, sino que por ser fieles nos prueva el Señor, assi lo dize la Sagrada Escritura de Tobias, *quia acceptus eras coram Deo, necesse fuit ut tentatio probare te*, Y assi los enemigos de la fe hazen algunas obras que moralmente hablando, son buenas; y estas premia Dios en esta vida cō algunos buenos sucessos. Soto 4. dist. 45. q. 2. §. 5. afferbat. Refiere que san Brandano vido a ludas en unos desiertos campos, y admirado el Santo, le preguntó como no estava en el infierno, a quien respondió, que por algunas buenas obras que avia hecho, le avia concedido nuestro Señor aquello por tiempo determinado, *respondet dize quod ad aliquod tempus refrigerium habebat propter bona que fecerat*. Y aunque Soto dize, q̄ no es autentica esta historia, cō todo no niega la posibilidad, porque aun que las animas de los que mueren en gracia, si en particular juyzio, estan libres de pena, o despues de purgacion van de la bienaventurança, no se á de entender q̄ mueren en pecado, luego van al infierno, por lo qual es bien el argumento de la justicia premiatiua y punitiva.

ultimo instrumento, que es el demonio
nuestro Señor castigar el Estado de Italia,
dan:

dando licencia al enemigo del género humano, para q̄ inventasse unos polvos tan pestilentes, que an desfolado una Ciudad tan rica y populosa como la de Milan, y cō ellos nos amenaza, si biē no à permitido nos toquen, que aunque la vigilancia del señor Vizconde Asistente, excede todo cuydado, y el de sus nobles Cavalleros es tan grande, con todo, *nisi dominus custodierit veritatē frustra vigilant qui custodiunt eam.* A cerca dello me àparecido tratar tres p̄tos. El uno es si el demonio puede causar peste mediante estos polvos. El segundo si aplicados exteriormente puedē matar. El tercero, a cerca del remedio contra el efecto causado dellos.

¶ Cosa muy asseñada es, que el demonio no puede colā alguna, sin licencia y permision divina, así la pidio, y le fue cōcedida para herir al santo Job, esta supuesta, tiene poder sobre los cuerpos, causando diferentes mutaciones, o substancial, o qualitativa: para la substancial se ayuda de naturales agentes, porquā to esta es duccion de forma, o generacion, y no tiene virtud para todas, sino solo para aquellas que son posibles a la naturaleza, y así quando muda los hōbres en animales diferentes, ò haze al parecer que resucite un muerto, son ficciones, y engaños. San Agustín de *Civitate Dei, transmutationes hominū in animalia bruta que dicuntur arte demonum facta non fuerunt secundum veriorē sed solum secundum appariētiā.* Las mutaciones dize de los hombres en brutos animales, las quales se hechas por arte del demonio, no fuerō reales, sino tan solamente aparentes y finas que son posibles a la naturaleza, para causarlas realmente, como engene

riación, animales diversos, así lo hizo ~~en~~ los
Magos de Faraón, en competencia de Moyses, y los
demonios incubos engendran (aunque aquí como di-
ze el Doctor Angelico) no se an mas que aplicando
actiua passiuis, sin causalidad propria, y así se llama-
ra el hombre, hijo de aquel, *a quò decissum est semen*. Y es-
toporque no ay otra causalidad phisica mas que la de
semen. En quanto a la mutaciõ qualitativa, como cau-
sar enfermedad, no necessita de mediacion de natura-
les agentes, sino inmediatamente con influxo y acciõ
la puede causar, como de Saul quantan las divinas le-
tras, que se revestia del espiritu malo, y que tocando
en su presencia David la harpa, q̄ dava libre, Lira sobre
este lugar, dize q̄ no solo q̄ dava libre del espiritu malo
sino tambiẽ de la enfermedad causada del, y esto porq̄
es assentado entre medicos, q̄ la dulçura, y sonora con-
sonancia de la musica, cura muchas enfermedades, y
los Theologos, que la forma, o hechura de la harpa,
representava la Sanctissima Cruz en q̄ murió Christo
nuestro Señor, cuya virtud expelia y echava el demo-
nio del cuerpo de Saul, y esto porque no ay virtud na-
tural de criatura corporea, que pueda hazer en el espi-
ritu, por quanto no ay proporciõ ni conveniencia, q̄
es lo que dize Aristotiles ser necessario para que una
cosa obre en otra. Y así Christo nuestro Señor dixo à
sus Apostolos por san Math, 12. *Dedi vobis potestatem cal-
candi serpentes*. De donde se colige, que el hgado del
mandò quemar el Angel san Raphael, al san-
tas, no tenia virtud natural, para fugar
por lo menos si parcial, no total, y ablo-
n los naturales del Hipericon, y otras
so, como lo son otras cosas que dizẽ
que

que mi coraçõ, ni experiencia se pruevan?

¶ Y de que el demonio sea causa física de enfermedades, dizelo Iacobo. *sptenger sicut propria & immediata actione demonis operantur infirmitates inmitendo, ita & ipsis principaliter sunt imputanda*, no solo puede causar el espíritu malo estas enfermedades particulares, si no tambien populares, y comunes, como una peste, ó por si como está dicho; ó mediante alguna causa natural. Esto segundo se provarà en la conclusion. Lo primero costa de Abachu 3. *Et egredietur diabolus ante pedes eius, lee sante Pagnino, & egredietur pestis per eum, mexor batablo ante faciem eius ambulabat pestis (intellige diabolus) & egrediebatur carbunculus per eum*, Sant Agúttin glosa ordinaria, *possimus ergo sine dubitatione malis angelis attribueri mortem pecorum mortis primitivorum*. Y aunque este nombre Demon, ó Angel malo, se entiende en la escritura algunas vezes por el efecto, no tiene lugar esta inteligencia aqui si se lee a Lira super 2. exodi, a donde hablando del angel malo, y del Angel bueno, dize. *Dicendum igitur sine per iudicio, quod percutio egyptiorum facta fuit per malum angelum qui a hoc magis videtur concordari sacra scriptura* Pruevale con razon, puede el demanio mover el ayre con violencia grande, luego puede causar un calor extraño, de que lo pueda mover no ay duda, ni de q este movimiento lo altere, causando un calor extraño, luego puede alterarlo de manera que con la humedad como causa material, caufe una ingente putrefacción, y de aqui una qualidad pestilente. Pruevale con el testimonio de Stotelis 3. phisicorum. Donde dize. *Propriis, & innati caloris in unoquoque hum* Digo tambien, que como el demo

de lo accidental q̄ fue la gracia, es consumadísimo en todas ciencias, Por lo qual puede configir veneno con tal virtud que cause pestilencia. Dize Sptenger, *Demon idex sapiens super sanguinem sit enim subtilitate naturæ experientia temporum, & revelationem bonorum spirituum.*

QVAESTION PRIMERA

SI PVEDE EL DEMONIO

mediante estos polvos, cau-
sar Peste.



ANTES De la conclusion importa advertir, que cosa sea causa per se, causa per accidens, causa remota, causa proxima q̄ son de las diferencias de causas que aqui se tocan, llaman los Philosophos causa per se, á aquella q̄ con su virtud propia produce el efeto, como el fuego, que con su misma virtud causa otro fuego. Causa por accidens se llama, la que no por su propia virtud, sino por alguna razon extrinseca se le atribuye el efeto, como la frialdad del tiempo es causa que el agua de los pozos esté caliente en invierno, ya se ve que el frio de su virtud no produce calor, como dizen los Philosophos per anthiparista. Causa proxima se llama la que inmediatamente produce el efeto, como el fuego es causa proxima del calor. Causa remota es la que mediatamente obra, como el abuelo es causa de su nieto, no porque lo aya en

gendrado, fino porque fue quié engendró el padre de quien inmediatamente procede.

¶ E traydo esto, por que dizen algunos, que sea per accidens, o causa remota, supuesto que el cielo es causa de la peste, y aviene causarfe por el celeste influxo, y que desta manera lo entendieron los que an dicho, que el cielo causa la peste, pero es engaño manifesto, que no entendieron sino de causa per se proxima, y pruevase, porque del malevo aspecto de las Estrellas causado de cierta permixtion, dizen que preuiene un influxo pestilête, luego con su misma virtud sin que otra causa eficiente medie, producen la peste.

¶ Y cierto nadie podrá negar que lo entendio assi Fernelio, y los Astrológos lo sienten, si ya no es que digan lo que ninguno à dicho, que accidentalmente el cielo vivifica y engendra. Esto se prueua, porque si los efectos propicios vienen por tal permixtion de las Estrellas, y el malo tambien, no ay mayor razon para que el mal influxo sea accidental, y el bueno sea per se: queda pues asentado, que quando los auctores dizen, que el cielo causa la peste, se à de entender que hablan como de causa per se, proxima. Conviene asentatar tambien que cosa sea peste, y como se causa: peste es una enfermedad popular, y comun, contagiosa, de que muchos aun tiempo enferman, con peligro notable de la vida, la causa della à de ser comun, como de enfermedad parricular, otra que lo sea. No digan que se à de tener qualidad oculta, ò no, ó si tenga tales comunes, mas que el ayre infecto, como bebida, que assi lo sienten muchos, sino que se à de ser el ayre infectado, si los tales por

tar. Conviene assentar primero que sea apesste tocand
do solo lo que para inteligencia de nuestra dificultad es necesario, porq̄ si uvieramos de tratar esto, es profeso, y tocar todas sus dificultades era necesario un tratado de por si.

¶ Para inteligencia desto, emos de assentar que la enfermedad no tiene causa formal phisica, porque el accidente no se compone della, y assi solo la tendrà morbifica, y esta se divide en sus especies, por la misma razon, no tiene causa material phisica si absolutamente tiene material causa, por quãto lo es qualquier sujeto de la forma accidental que tiene constituyendo lo tal, como la blancura constituye el sujeto blanco, causa final no la tiene, porq̄ la razón de bien es el fin con que obra qualquier agente. Y como la enfermedad en quanto tal es cosa mala, no puede ser final causa, causa eficiente si, y esta interna, ó externa, per se, ó per accidens.

¶ Dirã alguno, la causa eficiente obra por el fin. La enfermedad no tiene causa final, luego ni causa eficiente que la produzga. Digo que ninguna causa eficiente obra sin algun bien propuesto que en la cognocitiva lo serã la sanidad quãdo causa una enfermedad para curar otra, en la natural produzir su semejante, la enfermedad comun ã de tener una comun causa como la particular, otra que lo sea, esto assentado en la peste, no ay mas de tres causas, formal, material, y eficiente.

¶ Veamos quales son: es la causa formal una que es málta y perniciosa, comũ a todos, y contagiosa, viniendo con brevedad al coraçon, quita la vida. La causa material serã el sujeto a donde està, y el modo de la infección se haze. Las causas materiales

son

son tantas como sujetos diferentes, como es el ayre, la comida, y la bebida, vapores podridos, si bié estos por no ser causa material comun, tampoco la formal lo será. Y no podran causar peste, sino espodreciendo el ayre, de que todos estos sean materiales causas de la peste. Pruevase de Arittoteles 2. phisicor. c. 3. *Causa materialis est idex quo aliquid fit cui in est.* Causa material es de donde se produze algo q̄ se sujeta en ella mesma: esta qualidad se causa de la putrefacion del ayre, comida, bebida, ô vapores, y se sujeta en ellos, luego son causas materiales desta forma pestilente. La causa eficiente será la que podreciêdo la causa material con su virtud y accion propia induze esta qualidad pestilente, como los vapores podridos, con qualidad pestilente, ó otra qualquier causa que la tenga, y aunque es verdad q̄ la qualidad venefica que está en los vapores es la causa formal. Este accion y eficiencia es de todo el supuesto. Dirá alguno que si emos dicho que los vapores ion causa material, como dezimos que es causa eficiente, digo q̄ es material respeto de la forma venefica q̄ tiene y eficiente respeto de la que produze en otro sujeto.

¶ Para dezir como se causa esta putrefacci^{on} emos de assentar que la generacion del mixto, se f^{orm}clândose los elemêtos, *mixtio est miscibiliū alti* Templandose el calor con el frío, porque el humido, la sequedad ayuda á la humedad, y moderar el accion del calor. *mixti ergo generatio frigidum temperato, quod calium agit in humi* stabile reditum. La putrefaccion se haze q̄ solviendose los elementos, el frío, no fino lo destruye, finalmente no se ay

fino se leparan, quando esta putrefacciõ llega á tal termino, se engendia una qualidad pestilente. Dexando pues las dos causas comunes veamos, si estos polvos puedan inficionar el ayre, de suerte que introduzgan una qualidad pestilente.

¶ Pruevase lo primero, que no de doct. de Fernelio en lo de *abditis rerum causis*, donde dize, que sino del firmamento, y del primero movimiẽto celeste de cierta permixtion de las Estrellas, se causa la peste.

¶ Pruevase de Hipocrates en sus Pronosticos. *Et si quid divinum est in morbis, eius quoque ediscere providentiam*
Ay alguna cosa divina en las enfermedades luego influxo celeste.

3 ¶ Pruevase tambien de la doctrina de los Astrologos, los quales dizen, que ay tres Planetas principales, de cuyo influxo, mas en particular dependen todas las causas sublunares. Estos son Iupiter, Marte, y Saturno. En la Casa de Geminis y Virgo, Marte, y Saturno, sino se oponen Iupiter, y Venus, siendo Iupiter el principal, podrecen el ayre con su influxo, y quando Iupiter, y Marte, se juntan en signo calido, causan peste, porque, aunque el influxo de Iupiter sea benéfico, los vapores que levanta, los destempla Marte.

Los Planetas del Sol, y la Luna, dizen que hazen lo propio con algunas Estrellas fixas. Luego si desta manera se sigue que la peste se causa por celeste influxo, se infiere, que el demonio por si, sin que ayra, no la pueda causar.

Tambien a questo con razon, la formalissima causa de la peste, es el ayre avenestado, por influxo (como accepimus) no ay influxo celeste, luego la formalissima causa de la peste, la mayor que se
sea

sea la causa formal, la venefica qualidad que se induze en el ayre, por la ingente putrefacciõ es cierta, quã to a que esto sea por celeste influxo, q̄da provado de las autoridades citadas, la consecuencia es clara, por que si esta causa formal te causa por celeste influxo, no aviẽdo este, tampoco aurã forma produzida de tal enfermedad, infiere se luego que los polvos por si, sin q̄ aya celeste influxo, no pueden cõstituyr causa formal de peste.

¶ Pruevase lo segundo, no implica que una misma causa produzga efectos contrarios, luego no implica el cielo cõ su influxo cause enfermedad y sanidad, pruevase, el Sol con su accion endurece el barro, y ablanda la cera, luego puede una misma causa producir efectos contrarios, y desta misma suerte el cielo.

¶ Pruevase lo tercero, con razon tambien, una sola causa lo es de generacion y corrupcion, luego el cielo aunque sea causa de generacion, lo podrã ser de corrupcion, pruevase la naturaleza es principio de generacion, y tambien de corrupciõ. *Generatio unius est corruptio alterius.* Dixo el Philosopho, luego puede una misma causa engendrar y corromper.

¶ No obstante lo dicho, soy de parecer contrario digo que los cielos per se, nunca causan corru su influxo. Y supuesto q̄ aqueste no es necess pueden aquestos polvos, ó otra qualquier ceral, que tenga qualidad pestilente, inficior causa comun de que todos participamos, saber el ayre.

¶ Pruevase esta conclusion de Aristor de divina Philosophia, *Non ergo quæ à pri. Peccatum malum est, neque error, neque corruptum.*

en los celestes cuerpos causalidad perniciosa, error,
ni corrupcion, luego no concurre a la peste celeste in-
fluxo.

¶ Pruevase de Averroes en este lugar, *in his neque malis
est, neque error, neque corruptio, corruptio enim de rebus est ma-
lis, ex hoc cognocitur impossibile esse quod astronomicorum do-
ctrina docet, stellas quasdam fortunatas esse, alias infortunatas
id autem scire de his potest, quasdam quibusdam esse meliores.*
Illusiones son los preceptos Altronomicos en quanto
a lo que dicen, que por malevolos aspectos de los Pla-
netas se causa peste.

¶ Así lo fiéren los modernos Marsilio, Oracio Au-
genio de febribus lib. 6. c. 13. quien dize Oracio se po-
dra persuadir que aquellos hermosos cielos a quié su
divino autor ilustró con tantas excelencias, bordan-
doles de tantos ojos, sino brillantes Estrellas para que
miraran por la conservacion y generació de todas las
inferiores causas, avian con su influxo de destruyrlas,
siendo la ruyna de lo mismo que avian perficionado,
todo lo que deciede de aquellos luminosos cuerpos
dize Trimegisto, vivifica, engendra, perficiona, si vivi-
fica dize, como mata, si engendra, como corrompe, si
mata, como destruye. Saca la ilacion. *non ergo à ce-
lestium contagium.* Luego nunca viene contagio por
celeste.

¶ Pruevase con razon, los cielos fueron criados de
arrifce con fin de que mediante su causali-
drassen, y vivificassen todas las segundas
iores, *solet homo generant hominem*, luego no
emper ni destruyr, pruevale, porque esto
en orden al fin, para q su auctor les dio
y forma incorruptible de que gozan.

¶ Pa-

Uera dunde
quasi omni no car
ta ratio car g
mentum: nan
quod fingo) ep ra
no, cur ab initio
in se hominy lab
sum, deus celest
opra male in olup in
fluxum pro crea
uct. com ad ea ur
hominino de
ssom us
y se nu
fortossy
pe cona

Pareceme que se oponen algunos a esta verdad, cõ
la que dixo el divino Hipocrates 3, Prognosticorum,
Decet impetum morborum populariter grassantium considerare,
nec latere temporis constitutionem. Conviene considerar, di-
ze, las cõstituciones del tiempo, en las enfermedades
populares, y comunes. Luego si la constitucion del tie-
po causa enfermedades comunes, y esta es causada por
influxo celeste, el cielo concurre con pestilente influ-
xo. *Quod est causa causæ, est causa causati.*

¶ A esto se responde, que no ay duda, sino que se
causa algunas vezes la peste por influxo celeste, y que
serà entonces el cielo causa della, pero solamente se-
rà causa remota, lo qual en ninguna manera contradi-
ze a lo que está dicho, como entenderà el Philosopho.

¶ Respondese a Fernelio, que su doctrina es falsa;
como queda provado. A los Astrologos, se responde,
que de su doctrina solo se infiere, que el cielo sea cau-
sa per accidens, y mediata, no proxima, y per se.

¶ Respondese a lo que dize Hipocrates, *Et si quid di-
vinum est in morbis,* que es assi que Fernelio, y otros
entendierõ el influxo celeste, esto queda refutado
entendieron los dias decretorios, esto reprueva
no, primo prognosticorum. La mas comun y ci-
nion es, que por esta palabra *divinum*, enten-
deron, la permutacion del ayre. Y assi lo en-
tendieron en sus pronosticos, que es cosa muy or-
dinaria al ayre cielo, y cosa divina; assi lo llama
mente en una Homilia, *unde & aves cali di-
in aere volitare videmus.*

¶ Assentado ya que los cielos no in-
ducen pestilencia, lo qual tengo por sũc-
to, el demonio los mueva de Oriente, a P

*apar espuespa nora
le; me; or dize m
q esta corrupcion
es la mudacion del
tempo, quando clau
no es constante, y es
siempre no guardan
una linea temporal, por
q como debe supponer
habio en tiempo un
maxime parti un
mostray, y que yo q
por un error y exal-
cio no es el llavante
o demonio cada un
o falla de los pla-
no causan los
no dno; ca
rio ref*

te que se hallen con la mas mala permixtion las estre-
llas, la qual no tengo por imposible, quanto a su vir-
tud intrinseca, pues es substancia Angelica, pero nega-
ra Dios su concurso, porque seria pervirtir el ordẽ na-
tural, aun en este caso: solo influyrá como causa re-
mota, ò per accidens como está dicho. Digo que pue-
de el demonio mediante estos polvos causar peste.

Y pruevase. Esta enfermedad no pide para causarfe
fuera de las causas communes, materia, forma, y pri-
vacion, quanto piincipio positivo como pidẽ algunas
determinadamente: luego se podrá eausar indifere-
tamente por este, ò por aquel, y pruevase de los vapo-
res podridos que se levantan de las lagunas, estáques,
de los cuerpos muertos de la putrefacion de las legũ-
bres, se causa peste, luego no pide determinadamente
este, ó aq̃l principio, y esto supuesto, quiẽ duda que si
estos vapres causan peste, pueda el demonio hazer un
guẽtos y polvos de peor calidad, y que causen una pe-
ste mas perniciofa.

Al argumento que dize que no implica que una
produzga efetos contrarios, se responde, que es
que puede una causa equivoca ser causa efficiẽ
de efetos contrarios en diversos sujetos, co-
mo exemplo puesto del Sol, que ablanda la cera
y endurece el barro, pero esto es quando no repugna
la naturaleza que causas equivocas ay que no cõtie-
nen efetos cõtrarios como la luz, la qual
produce naturalmente calor, y lo produze, y no tiene
poder para producir frialdad, afsi que el cielo no pue-
de producir un fuerte influxo, que esto repugna à su na-
turalidad de causa equivoca, pues basta para q̃
produzcan efetos de distinta naturaleza de la su-
ya, y sean contrarios.

¶ Al argumento que dize, que la naturaleza es causa de generacion y corrupcion, y que assi lo podrá ser el ciclo, se responde, que la naturaleza es causa per accidens de la corrupcion, por que solo el intento de la naturaleza es engēdrar, y de essa misma suerte puede serlo el ciclo, como está dicho.

¶ Al argumento que dize, que la forma lissima causa de la peste, se constituye por influxo celeste, se responde, que supone falso, y que antes es al contrario, q̄ nunca se constituye por el, como causa per se eficiente, sino per accidens y remota, y desta manera lo entendio el exēcellentissimo Doētor Francisco de Figueroa, cuya ilustre sangre, y aventajadas letras, si tanto le engrandecen, no dan poca honra a nuestra facultad.

¶ Emos dicho, que el ciclo no puede ser causa eficiente per se de peste, por quanto es causa per se de generacion, y que del ciclo nunca vienen influxos malos, por q̄ esto repugna a su naturaleza, de lo qual se puede inferir, que ni Dios de poder absoluto, puede ser causa de enfermedades comunes, ni particulares, contra lo que al principio se dixo. Y pruevasse lo primero, Dios es causa creativa de todas las cosas, Psalm. 32, *Ipsē dixit et creata sunt, ipse mandavit, et erecta sunt.* Luego es causa destructiva de lo mismo a quien dio *Inspiravit in faciem eius, et factus est homo in animam.* *Genesis.*

¶ Pruevasse lo segundo, Dios es causa de todas las cosas, luego implica que causa y pruevasse, porque repugna a la naturaleza conservativa, destruir lo mismo que conserva.

¶ Pruevasse lo tercero, el ciclo no puede ser causa de peste, por ser cosa mala, Dios no puede ser causa de mal.

cosa mala, luego no puede causar enfermedad.

¶ Pruevase lo quarto, Dios es sumamete bueno, de razon de sumo bic es, ser comunicable a todos, Math. 5. *Qui solem suum oriri facit super bonos & malos.* Luego no puede causar enfermedades pestilentes, ni otra alguna, y pruevase, porque destruyendo el sujeto con ellas, le quita la capacidad de podersele comunicar.

¶ No ostante esto digo, que puede Dios castigar cõ enfermedades comunes, y particulares, y esto lo a hecho muchas vezes, porque todo lo que puede Dios mediante las causas segundas, puede por si solo, salvo lo q haze cõ ellas en genero de causa formal, o material primaria, como Dios no puede hazer un sujeto blanco, sin blancura, que es la causa formal, ni cuerpo fisico sin materia; y la razon desto es, porque no puede Dios hazer una cosa sin su essencia, y la causa formal, y material es de essencia de su efecto.

¶ Tampoco puede Dios hazer, lo que la causa segunda final, y hablo del efecto interno del fin, que es el actõ de la voluntad, y esto es, porq̃ no puede hazer Dios, lo que es contra la razon formal de donde se especifica. Tampoco puede Dios hazer, lo que mediante causas segundas se produce, quando el efecto dize orden, o respeto a la causa segunda, o quando incluye imperfeccion, como la perfeccion divina, ni ser causa de mal, como este es simpliciter malo, ~~como el mal~~

~~que es el mal simpliciter~~ todo lo demas q̃ puede Dios hazer mediante las causas segundas, puede por si solo. *m. i. p. questione 105. art. 2. corpore 1. quod Deus non possit facere per se ipsum sicut sunt per quamcumque causam creatam.*

Y pruevase

Y pruevase, porque puede Dios poner mas concurso que el que ponía la causa segunda. Y así no ay duda, sino q̄ es causa de enfermedades particulares, muertes repentinas, y pestes. Lo primero se prueba de la enfermedad de lepra, que le dio Dios a Miria, hermana de Moyses, por aver murmurado del. Lo segundo, de el castigo que hizo nuestro Señor, en uno de los dos hijos de Abinadab, llamado Ozá, a quien hirio Dios cō muerte repentina, *Iratus est Dominus indignatione cōtra Ozá & percussit eum, & mortuus est ibi iuxta arcam.* 2. Regum 6. Lo tercero consta de muchas pestes que nuestro Señor á embiado, y refieren las divinas letras.

¶ Al primero se responde, que no repugna al Creador, destruir lo mismo a quien dio ser, antes lo cōtrario repugna el infinito poder de Dios; en los cielos corre diferente razon, porque son causa determinada, para solo este fin de la conservacion y vivificacion. Y así es imposible que segun su naturaleza, inflayan cō qualidad pestilente. Esto mismo se responde segun el segundo.

¶ Al tercero se responde, que Dios es sumo que por destruir algunas criaturas, no falta lo comunicable, pues esto solamente queda por el sujeto.

¶ Al quarto se respõde, que la enfermedad simpliciter, sino en orden al sujeto, es mal, y que así la puede Dios causar, aqun S. Thomas, *Non est malum in civitate quod.* No ay mal en la Ciudad que Dios no. Santo, que ay dos males, uno de pena el de culpa es simpliciter malo, y no.

far: el de pena es secundum quid malo. Y assi no ay im-
plicacion ninguna en que Dios lo cause.

¶ Dixose al principio, q̄ el Demonio podia ser causa
mediata, aplicando activa passivis, como aplicando
causas naturales. Tambien se dixo, que podia ser causa
inmediata, *Sicut propria & immediata actione Demones ope-
rantur infirmitates immitendo, &c.* Lo qual no se á de entén-
der, que el Demonio pueda producir con influxo, y ac-
cion propia, calor, ni otra qualidad corporea, porque
esto repugna a la razon de forma espiritual; lo qual al
fin de la question segunda se declarará mas, sino alte-
rando inmediatamente cō movimiento los humores,
de cuya alteracion se puede causar putrefaccion, y de
esta, enfermedades malignas. Y desta suerte fue la q̄
causa, apoderandose del Rey Saul, como al principio
se dixo.

QUESTION SEGUNDA.

Estos polvos aplicados exteriormente,
puedan matar.

Ocasion de dudar á nacido de la fama, que á
ulgado, que estos polvos puestos en la ro-
atavan, y por otra parte los Filósofos que
ran del modo con que las causas natura-
as efectos, lo dificultan con razon, por-
que nos pueda nutrir, como alimento
eno en lugar apartado, y distante, sin
se aplique, y nuestro natural calor
lo

lo altere, y aya accion, y reaccion de una parte y otra hasta que la accion vitoriosa se conozca por una de las partes, reduziendola de su potencia al acto, que es la operacion. Advirtio este punto el excelentissimo Doctor Fernando de Sola, cuyo nombre dize, que es el Fenix de la ciencia de Apolo, cuyas alabanzas en mi humil de sujeto fueran agravios, y asi alabenle sus obras pues quando a ellas le conlagran todos los buenos aciertos, pudiera dezir afirmativamente lo que el mismo Galeno condicional. *Summus de natura deorū sicut Asclepius.*

¶ A cerca desta dificultad, hallo dos opiniones, la una es del insigne medico Diego de Valverde Horozco, a cuya sombra pudo ampararse un tratadillo de fiebre hectica que hize los dias passados, el qual dize, q̄ puede este veneno desde lugar distante obrar, como lo hazen otras muchas causas naturales, la trimelga, dize, imprime en el braço del pescador si toca en el anzuelo, un stupor y adormecimiento; el Basilisco en la su vista, priva della al hombre, quitandole las amargas adelpas a los que a su infausta sombra solicitan dulce abrigo contra fulgores del Sol, y la sombra de la muerte, la piedra Yman, atrayendo hierro, aunque distante, cuyo efecto le obzira Claudiano, que tenia vida, y que de la tierra que atraya se alimentava.

*Ex ferro moruit vitam ferri que rigor
Vescitur, hæc dulces epulas, hæc pav
Hinc proprias renovat vires hinc si
Aspera secretum, servant aliment*

¶ Tambien trae aquella historia, que refiere el Principe de los Arabes Avicena, de aquel que si coloró el hierro de la lança en el roxo humor de la Sierpe, no le faltó de valde, pues por la misma punta, aunque distáte, halló passo la muerte, escalando por ella lo mas secreto del coraçon.

¶ Pruevalo tambien con razon, pues una substáncia tenue, vaporosa del mixto q̄ está distante, causa efeto, como el vino q̄ cō su vapor, recrea los espirít^o (si como dixo Fernelio, es la posta dela muerte. *Quē admodū, dize; calx ad arboris radicem aspersa fructum accelerat, arborem vero interimit, ita calidius alimentum maximeque vinum, suscitato calore, spiritus facultatesque auget; mortem vero maturat.* Como los cudiciosos ortelanos dize, q̄ para que el arbol anticipe el fruto, y con el sus ganancias, cubren el pie de cal, la qual es causa, si de lograr sus intentos; de parlarle, homicidas de la vida vegetable; así los que beven vino, aceleran su muerte, si reficionan, alientan, y generan los espiritus;) este efeto haze el vino ex-
tamente, luego si ay causas naturales que sin lle-
sujeto obran, quien pone duda que estos pol-
figidos por arte diabolica, puedā surtir si distá-
mo efeto, como lo hazen el vino, y otras mu-
s naturales, segun queda dicho en los exē-
s.

es del muy docto y no menos experimen-
do de Sola, el qual dize, que es impossi-
s puestos en vestidos, ni en el suelo, ni un-
las, ni cerrojos, puedā matar, y aunque
escrevir muchas ojas, cifrólo en
ruevalo con razon, que es el argu-

¶ Todo

¶ Todo veneno para obrar, necessita de actuarfe, luego no puede obrar exteriormente. Pruevase el antecedente, actuacion, es reduccion de la virtud potencial en acto, luego todo veneno para obrar tiene necesidad de actuarfe. *Vnumquodque operatur in quantum est in actu*, dixo el Principe de los Philoſophos. Pruevale la conſe- quencia, no ay cauſa exteriormente que lo actue, luego no podrà matar. Pruevase eſte antecedente, la cauſa de la actuacion es el calor natural, eſte no le ay exteriormente donde eſtà el veneno, luego no ay cauſa q̄ lo actue; y por el conſiguiente, no podrá obrar.

¶ Pruevase lo ſegundo, ningun mixto que no ſea vi- viente no tiene qualidades actuadas, luego no podran obrar eſtos polvos. La conſequencia de la doct̄ina di- cha ſe infiere, el antecedente ſe prueva, ſi tuvieran los mixtos no vivientes qualidades actuadas, qualquier mixto venenoso, alterara ſi caliente con ſu calor el ay- re, ſi ſi lo enfriara.

¶ Pruevale lo tercero, el principio de obrar los vene- nos ſe lo dá el calor natural, luego ſin el no obrarán. Ninguna cauſa puede obrar, ſi le falta el principio, que le conſtituye en ſer operativa. Y ultimamente la experi- encia de los años, lo prueva, porque ve- ramente ſobre gran cantidad de veneno, y una poca can- tidad de agua, por algun tiem- po, que el ca- lido no

Lo qual no me parece dificultoso, pues pudo el demonio disponerlos de suerte que tuvierán virtud de obrar, aunque apartados, y distantes, por el conocimieto que tiene de las cosas naturales, lo qual tengo por cierto.

¶ El Doctor Fernando de Sola; supone que exteriormente no pueden obrar, porque no estan actuados: esto no se puede fundar en otra cosa, sino en que es necesario calor natural para la actuacion, porque sino lo es, que implicacion avia en que los actuara el demonio mismo, para que obraran? Para dezir lo que siento acerca de esto, supongo lo primero, que quantos mixtos ay, tienen qualidades actuales, esto es, tienen en acto toda su virtud intrinseca, que es principio de su operacion; y estas se llaman causas en acto primero, o potenciales: los mixtos que no son vivientes, aunque las tienen en acto, no las tienen actuales, esto es en acto segundo, el qual se constituye por el actual influxo en el efecto, o por la operacion; y la razon de esto es, que por la contrariedad de los misibles, quedaron algunas partes del mixto, con tal modo, que son impedimieto a la virtud operativa; y assi vencio el calor a questeas dificultades con su accion, y luego la virtud operativa como este segundo acto es accidente a la causa sin el; esta doctrina se halla en el libro 3. de temper. c.

qua & tali i potestate sur

potestatis nomi

explanatio

le esse dic

nificación mas lata que la que conviene, como hemos dicho, a la causa en acto primero, porq̄ aqui recibe algũ incremento la causa en la perfeccion. Y assi en el mismo capitulo al fin del dize: *Ac maxime quidem proprie sola ea potestate esse dicimus, in quibus natura ipsa suo impetu ad absolute solutionem venit, utique si nihil ei extrinsecus impediatur*, dize q̄ la que propriamente se llama causa en acto primero no recibe nueva perfeccion, en quanto a su virtud intrinseca, sino que quitado el impedimento luego obra.

Hemos de suponer lo segundo, que ay tres diferencias de venenos, unos que obran con qualidades primeras, como calor, y frialdad; otros que obran con propiedad de substancia, esto es cõ virtud oculta, la qual para que mate, se ha de comunicar en alguna substancia vaporosa: otros ay tambien que matan con virtud oculta, que es una simple qualidad, a la qual llaman comunmente espiritual, no porque lo sea, que cosa espiritual no puede pender de cuerpo, sino es como de puro termino, como la relacion de proximidad, o distancia, que dize el Angel a la piedra, o como de agẽte extrinseco, o como de causa, sin la qual pueda conservarse; y assi las especies intelligibles, dependen de cosa material. *Oportet intelligentem fantasmata speculari*, siendo espirituales, por estas se conservan en el alma separada, sino llamadas con propiedad simple, o espiritual, por que se con-

¶ Lo que obra, una sub-
sta-
fid-

¶ Esto asentado, sea la primer conclusiõ. Estos polvos pa dieron obrar desde la ropa en el cuerpo; y pruevase porque no implica, como consta de los exemplos pueitos que aya mixtos de tal virtud, que obren en lugar distante, como la piedra yman, el basilisco, y otras como queda referido, y el demonio los pudo disponer, de suerte que naturalmente tuvieran essa virtud.

¶ Sea la segunda conclusion. Estos polvos pueitos en la ropa no podran obrar en el cuerpo, ni matar, sino es contacto de virtud; la razon es llana, y fundada en buena Philosophia, porque para que este veneno obre en el sujeto, es necessario que lo altere, sino ay contacto de virtud, no abrã alteracion, luego sin el no obrarã: como pueden matar estos polvos, mediante su virtud, sino ay accion, y reaccion, y esta como la puede aver sino ay aproximacion del agente al passõ; que es condicion sine qua non.

¶ Tercera conclusion. Todo veneno tiene necesidad de actuarse, no ay que provar esto, pues las razones del Doctor Fernando de Sola lo pruevan, y es llano, porque si actuacion es reducir la potencia del veneno en acto, y no obran hasta que està reducida a acto, necesidad tienen para obrar.

Actuarse: solo Gentil, a quien refiere, y refuerza. Segundo de diferentes frentes. Tercero actuarse puede matar. Intencionales. di-

por cosas q se puede
defender lo q dice
en tal en los venenos
de q se desliza
en accion y ultimo
havia q anu

matara con qualidades intencionales, todos los venenos matan desde afuera con menos, o mas brevedad,

Segun la actividad de cada vno, esto es falso, luego no ay veneno que mate con qualidades intencionales.

Pruevo la mayor. Las qualidades intencionales, no son mas que una imagen, o representacion del objeto, las

quales todos las imprimen en las potencias, luego si esta imagen, o representacion, matara todas las espe-

cies de los venenos mataran, porque todas representarian la naturaleza del veneno, de donde salieran; y esto

desde a fuera, porque este se requiere para que las especies se impriman bien en la potencia sensible, Su-

pra a sensum ladic sensationem, aize Arist.

¶ Pruevo tambien, porque si esto fuera verdad no huviera afectos de veneno curables, y asisi todos

murieran irremediablemente quantos se avencenaran; y pruevo, porque estos afectos se avian de curar con

su contrario, las especies no tienen contrario, luego fueran incurables, de que no tengan contrario se prue-

va, porque si tuvieran contrario, avian de tener entre si la oposicion misma que los objetos de donde salen,

y asisi las especies del objeto blanco, se avian de oponer a las de negro, estas no se oponen, y pruevale, por

que a un mismo tiempo, en un mismo sujeto se reciben, y se hallan juntas, luego no son contrarias. Con-

traria sunt, quae sub eodem subiecto mutuo se opponunt, aize Arist.

¶ Mas para que se vea que esto es falso, se ve en el libro de la medicina.

Esti por...

eius...

...a sequitur...
...por lo dicho no se...
...hinc...
...m...
...y no de...
...enhe...
...poco...
...son...
...sensible...
...y ex...

...esta...
...nada...
...y in...
...ver...
...y ex...
...y ex...

...epo...
...nos...
...no...
...de...
...son...
...may...

...los...
...vario...
...so...
...y la...
...y del...

...privat...
...es de...
...medic...
...qualidad...
...mos...
...ce...
...a pa...

Tum venenosa, tum natura corrupticia sunt, vel mutationis ini-
tium ab animalis corpore consecuta; deinceps iam putrescunt,
ac corrumpuntur, deinde corpus unâ corrumpunt, ac putrescunt,
sunt autem hæc noxia venena. De donde parece que se infie-
re que ay veneno que se actua sobre: a esto respon-
de, que los venenos que Galeno dize, que no reciben

mutacion del calor natural, son los que de su naturale-
za son frios, los quales es assi verdad, que no se actuan
el calor natural, en quanto a qualidad fria, pero ac-
tuante, en quanto a las segundas, como explica Ca-
pabacio, a donde remito al Lector.

¶ Sea la quarta conclusion. Para que estos polvos
se actuen, no ay necesidad de calor natural, que otro
qualquier calor extrinseco lo puede hazer: y pruevo,
el calor natural actua el veneno, quando en substancia se
aplica interiormente, luego qualquier calor extrinse-
co hará lo mismo: y prueval, el calor natural es de vna
especie con el calor extrinseco, luego el mismo efecto
que el uno hará el otro.

¶ Parece que dize alguno, que no infiere bien la
consequencia, porque vna cosa es hablar de calor preci-
famente, y otra cosa es hablar de calor natural, porque
el calor en quanto natural haze obras, que en quanto
calor solo no las hiziera, y que assi la actuacion no pro-
viene del calor, en quanto calor solo, sino en quanto
calor natural. Respondese, que no en todos
los efectos se sigue esta consequencia, ha-
ziese tambien en otros muchos, pero que aqui
se sigue.

consequencia, ha-
pero que aqui
es difi-
natural,
es
una

doctrina de Galeno, libro segundo de Temperamentis.
*At quid potest ut calidum est in hoc nondum natura sua calidum
frigidum prepoller, sed in propinquo est, ut ex prepoller, ad co ut
opem quo veniat extrinsecus requirat, hinc, illi modo frictio, pra-
stare potest modo lignis vel alicuius corporis calidi contactus.*

¶ Pruevase mas, los vapores pestilentes que se ele-
van de las lagunas, y cuerpos muertos, estan actuados
con el calor extrinseco solo, luego no ay necesidad
de calor natural para actuar; y pruevase que esten actua-
dos, porque actualmente obran, inficionando el ayre,
lo qual no se puede negar, sino es cõtradiziendo la ver-
dad.

¶ Resta pues desta doctrina, que estos polvos se pu-
dieron actuar en la ropa por alguna causa extrinseca, que
actuados pudieron comunicar una virtud qualitativa,
que contacto fisico, alterando el sujeto, y aviendo ac-
cion, y reaccion mataran.

¶ Al primer argumento se responde, que es assi que
todo veneno necessita de actuarse, pero que esta actua-
cion la puede hazer agente extrinseco.

¶ Al segundo, que ningun mixto que no sea vivien-
te, no tiene qualidades actuadas, sino ay causa que lo
actue, que aviendo, pueden tener mixtos no vivientes
qualidades actuadas, como los vapores, que son mix-
tos no vivientes, y las tienen.

Al tercero respondo, que no es necessario que el ca-
lor natural dé a los mixtos principio de obrar, sino que
puede ser agente extrinseco, como el fuego, y el yodo, y el
to que tenia ligada la vida, y el calor natural, y el
liman, a quien se si-
do, pero qu

rara, entiendo alguna substancia subtil por boca, y narices.

¶ Esta misma doctrina confirma Galeno 3. de temperamentis, *Nibil autem mirum est, si exiguum consecuta momentum, aliquam maximam à priori natura mutationem habent, cernuntur enim huiusmodi multa in iis, quæ extra nos sunt, siquidem in ea Mysia, quæ est Asia pars domus hac aliquando ratione conflagravit. Erat proiectum columbinum sterces, cui iam putrido, & excalesfacto, ac vaporem edenti, & tangentibus admodum calido impropinquo fenestra fuerat, ita ut contingeret eius ligna, quæ large nuper illita resina fuerant, media igitur æstate, cum sol plurimus incedisset, accendit tunc resinâ, tunc ligna hinc autem, & fores quædam aliæ, quæ propè fuerant, & fenestra nuper resina illita facile ignem conceperant, atque ad tectum usq. sumisserunt, ubi autem semel excepta à tecto est flâma celeriter in totâ domû est grassata.* Desta doctrina de Galeno consta con evidencia, que puede aver actuacion de calor del Sol, o de agitación, produziendose calor, mediante ella, pues vemos, que esta casa se abrasó, y se encendió por los vapores podridos, que escaletados con los ardientes rayos del Sol, se levantaron, y encendieron las maderas de las ventanas; de tal suerte, y manera, que toda se abrasó. Otros casos semejantes a este refiere Galeno en este mismo libro, y en este mismo capitulo, a donde se podran ver; así que no ay duda, sino que no es necesario calor natural para la actuacion, y que así sin que llegassen al cuerpo estos polvos pestilentes, se pudieron actuar, embiando de sí una qualidad simple, q̄ con con... rompiera el sujeto.

¶ De... udar, la una es q̄ sea la... que el ayre... axo celeste, di,

yo digo, que este no es necesario, si bien como causa remota puede alguna vez, sino los mismos vapores, que por boca y narizes están vaporando los apestados, es la causa de que el ayre de nuevo se inficione, y dure la peste.

¶ La segunda duda es, si de contacto de la virtud de estos polvos pudo morir tanta gente, digo, que no es de creer, sino que de los vapores de los venenados, o de los polvos, o de uno y otro se apestó el ayre, y así no solo uvo contacto, sino contagio de la peste.

¶ Preguntará alguno, que supuesto que es necesaria actuación, que quien actua estos polvos para que obrasen? Digo, que el mismo Demonio agitandolos, y produziendo, mediante este movimiento, algũ calor, porque qualidad corporea no la puede producir como causa eficiente principal, que esto repugna a la razon de espíritu. No es tan facil esto, que no tenga alguna duda, que parece que no repugna a la razon de espíritu, producir calor, y otras qualidades corporeas.

¶ Lo primero, porque el alma es espíritu, y segũ opinion provable de los Philosophos, es causa eficiente de las primeras qualidades, que son disposiciones conservativas della, y tambien es causa eficiente de los sentidos internos, y externos, que son corporeos.

¶ Lo segundo, porque el producir calor otra qualidad corporea, es suma perfeccion, o imperfeccion, no perfeccion, porque el fin de Dios es sin cõparacion mas imperfecto que el Demonio, que no puede producir, ni tan poco es imperfeccion, porque Dios es espíritu, que puede producir, y no puede producir.

*esto es como forma
2m, y no hay que
mo confirmada
mi salud por car
comu y ni neces
7 epa sero chais
aquí se comu
nicarõ est femi
narior pñp Caly*

¶ Lo tercero no implica, que una causa equívoca produzca efecto mas imperfecto que ella, luego podrá el demonio, como causa equívoca, producir calor y otros accidentes corpóreos.

¶ Para responder a esto supongo, que Dios por su perfeccion infinita contiene en si todas las cosas eminentialmente, y como infinitamente perfecto, las puede producir, sin que para esto aya razon de conveniencia o similitud con el efecto producido: y assi todas las formas corporales, en la primera produccion, fuerõ inmediatamente producidas de Dios, a quien obedece todo, como a causa propia, y assi en todo el Genesis veremos, q̄ dixo Dios, Hagase la luz, y luego fue hecha, y, assi todas las demas cosas.

¶ Lo segundo supongo, q̄ ninguna causa criada puede producir efecto, con el qual no tēga similitud, y conveniencia, y esto por la limitacion de su virtud. Bañez *super priam partem D. Thom. quæstione 65. artic. 4. Et ideo cum simile fiat a simili, non est querenda causa formarum corporalium, aliqua forma immaterialis, sed aliqua compositum secundum quod hic ignis generatur ab igne, sic igitur forma corporales causantur, non quasi influxu ab aliqua immateriali forma, sed quasi materia reducta de potentiâ in actum ab aliquo agente composito.*

¶ Digo pues, que el Demonio no puede ser causa de generacion, secundum quid, por la dissimilitud que ay entre el, y el termino, por influxo y accion, sino es mediante el movimiento alterando, puede producir calor, pero inmediatamente por el movimiento inmediata del calor.

¶ Si la forma
anti-
al

¶ Al segundo respondo, que fuera sumaperfeccion e
produzir calor, no porque pida virtud infinita para en
gendrarse, sino porq̄ produzirolo sin similitud y propor
cion, lo fuera.

¶ Al tercero digo, que no implica una causa equi
voca a produzir efecto mas perfecto que ella, quando
ay en la causa virtud proporcionada al efecto.

Q V E S T I O N T E R C E R A

De la curacion de la enfermedad causada
destos polvos.

ANtes de tratar del remedio, cõforme a nuestra
sciencia, me à parecido tratar de un Psalmo q̄
se a traido por remedio, que comienza, ✠ *Chri
sti libera me, Iesus domus Dei libera me.* poniendo al margen
la letra con que comienza. Supongo lo primero, q̄ En
salmos son unas bendiciones, que constan de cierto nu
mero de palabras y forma, llamase Ensalmos, por q̄ de
ordinario consta de Psalmos, y assi el que los usa se lla
ma Ensalmista, destos Ensalmos se usa, si la persona es
tà examinada, y el ensalmo lo estâ: assi refiere fray An
tonio Homen Carmelita, de un Estudiante que ensal
mando curava el año de 1599. *Ibi enim, dize, tam Scholasti
ci vita, quã remedij natura examinata est ab Inquisitoribus fidei*

¶ Supongo lo segundo, que todo ensalmo que obra
por virtud del Demonio es intrinsecamẽte malo, y no
se à de usar del aunque se use para buen fin, y que absolu
tamente estàn condenados. Suarez thom
mo 1. de Religione q̄
tân reprobados
tà dicho, se
pechofo el

¶ Lo primero, quando en el ensalmo se contiene alguna cosa falsa, o totalmēte indiferente, como requisito necessario en la materia, o en la forma, no obra por virtud de Dios, ni del Angel bueno, sino de causa natural; o total, si tiene virtud adecuada, o total del Demonio, o parcial de uno y otro. Santo Thomas opusculo 25. cap. ultimo, quanto a lo primero consta, y quanto a lo segundo, porq̄ Dios no puede aprovar cosa falsa, o pecado, *Neque per se, neque ratione periculi*. Quanto a la indiferencia que se llama vana superflua, o supersticiosa; consta del Psalmo 39. *Non respexit ad vanitates, & insanias falsas.*

¶ Veamos agora por quantas razones se constituye en razon de indiferente, o vano; constituyese quando ni por razon del objeto, ni por razon de alguna circunstancia extrinseca, como de lugar o tiempo, puede ser espiritualmente util. Y porque esto basta para lo que en este Ensalmo è reparado, no me dilataré mas.

Digo pues, que este Ensalmo es sospechoso. y pruebo, quando se contiene alguna cosa superflua, es sospechoso el Ensalmo, esse contiene cosas superfluas, luego es sospechoso. Que contenga cosas superfluas pruebase, porque estas letras que tiene al margen implicitamente contiene lo que explicitamente el Salmo, luego, o lo implicito de la letra, o lo explicito del Salmo es superfluo.

¶ Pruebase lo segundo. Este Ensalmo pide requisitos necesariamente para bien espiritual, luego es sospechoso. a circunstancia del lugar. izquierdo, espiritual, luego para bien. ¶ Prue-

¶ Pruevase por razon del tiempo. Este Ensalmó pide, que si el que lo truxere sea Sacerdote, que la oración se diga al fin de la Misa: dezirla al fin, o al principio. no es circunstancia que importa, luego es superflua.

¶ Pruevase mas. Este Ensalmó promete determinadamente preservacion desta enfermedad, esto no puede ser, luego promete alguna cosa falsa. Y pruevase porque muchas vezes la salud corporal no conviene para la espiritual: y muchas vezes Dios nuestro Señor en pena de los pecados embia castigos irremediabiles. Pafchasio, libro de corpore & sanguinis Domini, *Impossibile est per medicinam ullius artis sanari, quod divina ultio premit* Luego contiene determinada cosa que no lo puede ser.

¶ Concluyo con lo que dize Mora, de incantationibus; *Solum superst illustrissimorum virorum, insinuata auctoritas, si forsitan propositas has ceremonias, modo aliquo saltem tacite, non reprobando approbarunt, de quo nihil constat nihilominus, quia eorum nomina prae reverentia sunt ipso pene timenda sono, neque ego interim reprobo, nec approbo.*

¶ Solo queda el autoridad de los ilustrísimos varones, si acaso tacitamente lo aprobaron, no reprobando estas ceremonias, de lo qual no consta, con todo por la reverencia debida a sus nombres, aunque no sea mas de por el sonido, ni lo apruevo, ni lo repruevo.

¶ Bolvamos a nuestra medicina, y veamos si se puede usar de algun remedio contra la enfermedad causada de polvos. Pruevase que no lo puede aver, para que una enfermedad sea necesario, que la actividad de la enfermedad sea la que destruya la existencia de la vida.

Demônio por su gran sciencia puede causar mediante estos polvos, luego no avrà medicamento que pueda vencer la resistencia desta enfermedad.

¶ Pruevase lo segundo, puede el Demônio causar una enfermedad de distinta naturaleza de todas que se an visto, luego serà incurable: el antecedente consta por la experiècia, pues el morbo Galico no à muchos años que començò, y agora es tan común, que son muy pocos los que estan libres desta enfermedad, luego podrá induzir el Demônio una enfermedad nueva. De q̄ no fuera curable se prueva, porque sièdo esta enfermedad de distinta naturaleza de las q̄ se an visto, pedía remedio distinto de los que se conocen, porque no se contrarian a todas enfermedades todos les remedios, sino determinadamente este remedio a aquesta enfermedad y effeto a otra.

¶ No obstante a questo, digo lo primero, que esta enfermedad causada de estos polvos fuera curable, porque esta enfermedad se avia de reduzir forçosamente a uno de tres generos, que son enfermedad de destemplança de composicion, o solucion de cõtinuidad, no ay otro, todas las diferencias de enfermedades que se reduzen a estos tres generos son curables, luego esta lo fuera; de que sean curables se prueva, del primero genero son ocho, quatro simples, y quatro compuestas, todas tienen su contrario, luego son curables (y a este genero se reduxera esta enfermedad por ser de qualidad) las que se reduzen al segundo genero son quatro, de conformacion, sitio, y materia, naturalmente son reduzidas a la que se reduce a la qual, la qual tambien es curable.

table, luego la enfermedad causada de estos polvos es curable.

¶ Pruevase tambien del fin paraque Dios en todas las cosas, assi simples como compuestas, puso admirables virtudes medicinales, las quales fuerõ paraque el hombre quando enfermara, pudiera con su ayuda naturalmente reducirse a estado de sanidad, luego sino uviera virtud natural contra esta enfermedad, ya se venia a frustrar el fin paraq̃ el Supremo Artifice les avia dado la virtud.

¶ Digo lo segundo, que primero que la experiencia enseñara remedio adecuado para esta dicha enfermedad, muriera mas gente que sanara, y la razon desto es porque aunque todos los medicamentos que obrã cõ propiedad de substancia, se oponen a todo genero de veneno, aunque sean de diferentes formas específicas, (que no implica, que de dos formas de distinta naturaleza, se produzca un mismo efecto) con todo no son comunes en la antipatria, porque unas la tienen mayor con esta dicha enfermedad, que con aquella, cuyo conocimiento es necessario a el Medico, para los buenos aciertos.

Respuesta a los dichos argumentos.

AL primero digo, que no es necesario que el medicamento tenga mayor virtud que la enfermedad, sino basta que sea remedio que remitiendo algo del contrario, ayude a la sanidad principal de la sanidad.
borun medic

¶ Al segundo digo, que bien podrá causar el Demonio enfermedad de distinta naturaleza delas que se áa visto (y aun sin que el Demonio la cause, dize Valles en sus contróversias, que es posible causarfe) pero que se remediariá algo, hasta que la experiencia enseñara re medio mas conveniente, y adecuado, usando de los re medios que las demas enfermedades malignas, y pesti lentes, y esto porque los medicamentos que obran cõ propiedad de substancia, se oponen a rodo veneno, co mo se vio en Mitridates, que por redimir la vejacion q̄ le esperaba, intentò matarse con diferentes venenos, y frustrò su intento la costumbre del Antidoto, a quien dio nombre el suyo. Y no fue la primer Magestad Real que profesò esta sciencia de la Medicina, que tambié fue excelente Médico Licimaco Rey de Macedonia, y otros muchos.

¶ Bien pudiera alargar este discurso, refiriendo algu nas historias notables, acerca de algunas enfermeda des pestilentes que el Demonio á causado, con medios semejantes a los que agora á usado en Milan, pero un tratado está para salir agora, de un Médico doctissimo el qual referirá algunas, tan a proposito, y ventilara to das las dificultades que acerca desto se ofrecen, tã doc tamente, que aũque sea el postero, no lo será en la cru dicion.

deleg dese
par tel